vocento 20
Nacional | 1,90 euros
Año CXIX | Número 39.015

LUNES
24 DE OCTUBRE
DE 2022

ABC

OPINIÓN
GUY SORMAN
Pobre China



La exministra Montón ocultó al Congreso su aumento patrimonial

La actual embajadora ante la OEA camufló durante año y medio la adquisición de una casa en su declaración de bienes como diputada

EDITORIAL Y PÁGINAS 16-17

Documentos en los que se ve que en la declaración de bienes de 2011 no aparecía una vivienda que incorpora en 2013

Sánchez y Lobato eligen a dedo el candidato a la alcaldía de Madrid y evitan unas primarias sin control

El presidente del Gobierno y el líder de los socialistas madrileños han acordado ya el nombre que encabezará la lista municipal y lo harán público en la primera quincena de noviembre

PÁGINA 18


LA DOS


ABC

Lunes, 24 de octubre de 2022

Urbano Feijóo Sotomayor



El gallego que esclavizó a sus paisanos en la Cuba española del XIX

CULTURA

Scholz irá a París el próximo miércoles para recomponer el eje franco-alemán

Las diferencias llevaron a Macron a suspender el consejo de ministros conjunto 'sine die'

La guerra de Ucrania, la crisis más importante que vive Europa desde la Segunda Guerra Mundial, ha dejado al descubierto las graves diferencias que separan a Alemania y Francia, las dos grandes potencias sobre las que pivota el Viejo Continente. El escudo antimisiles que propuso Berlín con los Países del Este, al que no se sumó París, y las diferencias en materia energética, alejan hoy más que nunca a los dos colosos europeos. INTERNACIONAL

Johnson se retira de la carrera por recuperar el poder en el Reino Unido

Una vez eliminado el ex primer ministro, Sunak y Mordaunt tendrán que presentar al menos cien avales para ser candidatos al relevo de Liz Truss

INTERNACIONAL



'Los siete magníficos' de China

Xi elige a sus más importantes colaboradores entre su círculo íntimo y no designa a ninguna mujer

INTERNACIONAL

Presentación ayer en Pekín de los siete miembros de la Comisión Permanente del Politburó del Partido Comunista de China

EFE

DEPORTES

El Barcelona aplasta a un Athletic facilón (4-0) y Gavi se lesiona

Griezmann vence al Betis (1-2) en un duelo que el Atleti no jugó a ganar

Alejandra Quereda: «Sus hijas están cuidadas; siempre tenemos las puertas abiertas»

La seleccionadora española de gimnasia rítmica habla de los casos de abusos y excesiva exigencia que manchan su deporte y cómo lo combate

DEPORTES



Valtònyc colaboró con Puigdemont para crear la web de la 'república'

Las escuchas de la Guardia Civil revelan contactos del independentismo con el 'niño prodigio' de las 'criptos' para crear su propia moneda digital

ESPAÑA

Colegios españoles importan un método pedagógico universitario para mejorar las notas en Bachillerato y FP

SOCIEDAD

FUNDADO EN 1903 POR DON TORCUATO LUCA DE TENA

Peces-Barba, presidente del Congreso

POR LUIS MARÍA CAZORLA PRIETO

«Fue Gregorio Peces-Barba uno de los siete padres de la benefactora Constitución de 1978. Pero, visto lo que aportó durante su Presidencia de la II legislatura, creo que es acertado considerarlo junto al también inolvidable Landelino Lavilla como uno de los principales artífices del lado bueno de un parlamentarismo contemporáneo español que en estos días no vive su más luminoso periodo»

HARÁ pronto cuarenta años que Gregorio Peces-Barba Martínez fue elegido presidente del Congreso de los Diputados. Lo fue el 18 de noviembre de 1982 con el abrumador respaldo de ¡338 votos de los 346 votantes! Pocos días antes, en un merendero hoy desaparecido situado cerca de la madrileña Puerta de Hierro y no lejos de la facultad complutense de Derecho me propuso ocupar en mi condición de letrado de las Cortes Generales la Secretaría General del Congreso de los Diputados a lo que enseguida se sumó la condición de letrado mayor de las Cortes Generales. Me planteó un seductor programa de fortalecimiento y modernización de la Cámara, y, aceitado esto con nuestra relación universitaria, en la que tanto le debía pues como vicedecano me defendió ante los que opinaban que una persona con la trayectoria profesional que yo ya tenía no pintaba nada en la Universidad, y amistosa que manteníamos con él mi hermana Soledad y yo, me decidieron a dar el paso adelante y abrir una etapa inolvidable de mis más de cuarenta y cinco años al servicio de las Cortes Generales, que acabarán el próximo 27 de noviembre.

La idea-fuerza que alentó sus casi cuatro años de Presidencia fue la de fortalecer el papel y la primacía de las Cortes Generales como institución política suprema del Estado y para ello desplegar una amplia gama de acciones que nutrieran la vida parlamentaria.

No era tarea fácil lo que impregnó todo el proceder presidencial del diputado por Valladolid. La aplastante mayoría de 202 escaños que obtuvo el PSOE en las elecciones del 28 de octubre de 1982 mientras que el primer partido de la oposición, Alianza Popular, se quedó en 107 escaños, ¡a casi cien de distancia!, favorecía la tentación de someter al rodillo a todo lo que se opusiera a la voluntad del Gobierno, encabezado, además, por alguien de tan vigorosa personalidad política como Felipe González.

Pero Peces-Barba estaba bien armado para la ingente misión en la que se había empeñado. Ser miembro del PSOE no le privó nunca de tener criterio propio, siempre abierto a la conciliación. El respeto a toda persona y la defensa de sus derechos formaban parte de lo más marmóreo de su cañamazo personal. Su calidez en el trato personal, a veces con gotas de ingenua candidez, ayudaba a fundir obstáculos. Algo muy importante remachaba, por fin, el clavo: tuvo meridiano desde el primer instante que su paso por la política acabaría con la Presidencia del Congreso, para volver a continuación a su ser más íntimo de profesor e investigador universitario, lo que cumplió casi a rajatabla.

Fruto de lo que acabo de esbozar, en la legislatura que presidió la tensión creativa entre el Parlamento y el Gobierno fue constante, fructíferamente resuelta gracias al papel armonizador que por el lado gubernamental desempeñaron, entre otros, Alfonso Guerra y Virgilio Zapatero, y Leopoldo Torres y Javier Sáenz de Cosculluela por el parlamentario.


SARA ROJO

El segundo presidente socialista del Congreso tras Julián Besteiro impulsó numerosas iniciativas, en las que todavía hoy se asienta el transcurrir diario de la Cámara. Las aportaciones en el desarrollo de las funciones esenciales de todo Parlamento verdaderamente democrático que Peces-Barba animó fueron numerosas. No detallo, por no ser propio de este lugar, la ingente obra legislativa de desarrollo de la Constitución que se culminó en aquella legislatura. En el plano del control, se pusieron en marcha las sesiones semanales del control del Gobierno que todavía hoy perduran casi con la configuración que se les dio entonces. Se introdujo el debate del estado de la nación, que en el pasado mes de julio vivió su vigesimosexta edición. Se creó el estatus del llamado jefe de la oposición dotándole de medios personales y materiales a cargo del presupuesto de la Cámara; así, el despacho que en ocasiones ocupa Alberto Núñez Feijóo en el Congreso fue el mismo que, en su día, y en virtud de la iniciativa auspiciada por Peces-Barba, tuvo Manuel Fraga. Ya en la última fase de su presidencia, el juramento del entonces Príncipe Felipe constituyó un ejemplo de buen hacer y equilibrio dentro de su naturaleza marcadamente parlamentaria, que debería servir como precedente a lo que llama ya a la puerta: la misma ceremonia con la Princesa Leonor como protagonista.

El incremento de los medios personales y materiales al servicio de los parlamentarios fue un propósito permanente durante toda la legislatura que encabezó. La ordenación y mejora de las retribuciones de los miembros de la Cámara, la aprobación del Estatuto del Personal de las Cortes Generales con, por ejemplo, la creación del cuerpo de asesores-facultativos que ensanchó el ámbito del asesoramiento prestado, la organización y potenciación de la Secretaría General, la ampliación de las instalaciones parlamentarias con la incorporación del nuevo edificio de los grupos y los primeros pasos para que el complejo parlamentario se extendiera, como hoy lo hace, hasta la madrileña calle de Cedaceros, son, todas ellas muestras del impulso que Peces-Barba imprimió para que las actividades parlamentarias se desarrollaran en mucho mejores condiciones.

La apertura de la Cámara a la sociedad y la cultura se multiplicó en la etapa a la que aludo. La celebración del Día de la Constitución, el incremento de las visitas al Congreso y la organización de numerosas actividades culturales constituyen, entre otras, manifestaciones de dicha apertura.

Si a todo lo anterior sumamos la intensificación de la política internacional de carácter parlamentario con el acogimiento de numerosas personalidades internacionales, como Mario Soares y Javier Pérez de Cuéllar, por limitarme a solo dos casos, y la visita a importantes parlamentos, como la Asamblea Nacional francesa y la Cámara de Diputados italiana, por no citar más, tiene sólido fundamento afirmar que la etapa que encabezó Peces-Barba, secundado en el Senado por José Federico de Carvajal, puede pasar a la historia como de notable fortalecimiento de las Cortes Generales gracias a los esfuerzos por ponerlas a la altura de un verdadero Parlamento contemporáneo.

Voy acabando. Me pregunto qué pensaría Peces-Barba si, fallecido hace ya diez años, levantara la cabeza y proyectara su mirada sobre el actual Congreso de los Diputados. Por un lado, sentiría satisfacción al comprobar que mucho de lo que él propició sigue constituyendo cimiento de su vida actual. Por otro, su devoción parlamentaria sufriría enormemente viendo el debilitamiento del papel político de la Cámara, la falta de sentido institucional que cunde, los malos y zafios modos que reinan y el frentismo que se impone casi sin freno por encima de la conciliación y la búsqueda del acuerdo en lo esencial, por solo esbozar lo que, sin entrar ahora en detalles, le heriría más.

Gregorio Peces-Barba Martínez fue como ponente constitucional uno de los siete padres de la benefactora Constitución de 1978. Pero, visto lo que aportó durante su Presidencia de la II legislatura, creo que es acertado considerarlo junto al también inolvidable Landelino Lavilla como uno de los principales artífices del lado bueno de un parlamentarismo contemporáneo español que en estos días no vive su más luminoso periodo.

Luis María Cazorla Prieto
es académico de número de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de España

ABC

DIRECTOR
Julián Quirós

Directores adjuntos
Agustín Pery (Contenidos)
Carlos Caneiro (Producto)

Subdirectores
Elena de Miguel (Información)
Yolanda Gómez (Edición impresa)
José Ramón Alonso (Fin de semana)
Adjuntos al Director
Manuel Marín (Opinión)
Juan Fernández-Miranda (España)
ABC Cultural
Jesús G. Calero (Director)

Áreas
Isaac Blasco (Reportajes)
Álvaro Martínez (Opinión)
Alexis Rodríguez (Internacional)
María Jesús Pérez (Economía)
Nuria Ramírez (Sociedad)
José Miguélez (Deportes)
Isabel Gutiérrez (Madrid)
Pilar Vidal (Gente)
Matías Nieto (Fotografía)

Laura Pintos (Estilo y Especiales)
Sebastián Basco (Edición impresa)
Fernando Rojo (Edición impresa)
Manuel Trillo (Mesa digital)
Esther Blanco (Mesa digital)
Unai Mezcua (Mesa digital)
Javier Nadales (Audiovisual)
Vanessa Duarte (Redes sociales)
Armando Hueso (SEO)
Luis Amodeo (Analítica)
Federico Ayala (Archivo)

Antonio González (C.-La Mancha)
José María Ayala (Castilla y León)
José Luis Jiménez (Galicia)
Alex Gubern (Cataluña)
Alberto Caparrós (C. Valenciana)

Directora General
Ana Delgado Galán

Gerente
Javier Caballero
Control de Gestión
Juan José Bonillo
Recursos Humanos
Raquel Herrera
Marketing y Negocio Digital
José María de la Guía
Distribución
Enrique Elvira
Comercial
Gemma Pérez

Editado por
Diario ABC, S. L.
Josefa Valcárcel, 40B
28027 Madrid.

Teléfono de atención
Diario ABC 91 111 99 00
Centralita ABC 91 339 90 00

Precio ABC 1,90 euros

vocento

Número 39.015 D.L.I: M-13-58 Apartado de Correos 43, Madrid

EDITORIALES

EL NOCIVO LÍO FRANCO-ALEMÁN

Es tiempo de serenidad dentro de la propia UE, de ofrecer a los ciudadanos certezas y no dudas y divisiones como las que muestra el grave desencuentro entre Francia y Alemania

SE ha dicho siempre en Bruselas que la buena salud del eje franco-alemán es fundamental para la salud de Europa en su conjunto. Teniendo en cuenta todo el dolor que causaron a los europeos en el último siglo y medio las guerras y disputas entre estos dos países, todos debemos celebrar que desde que se creó la Unión Europea hayamos pasado de esa rivalidad suicida a la cooperación constructiva. El grado de simbiosis ha llegado a ser tan alto que para muchos países ha resultado difícil nadar contra la corriente que impulsaban Francia y Alemania, a los que los demás consideraban como un sólido matrimonio de intereses. Es cierto que también ha habido periodos en los que esos lazos entre los dos grandes vecinos han flaqueado y se han visto algunos desencuentros más o menos temporales. Pero el problema es que en estos momentos las diferencias en temas de fondo son tan evidentes que se ha producido de forma abrupta e inédita la anulación del Consejo de Ministros conjunto que ambos celebraban anualmente, precisamente como símbolo de esa relación especial. En estos momentos, París y Berlín tienen ideas opuestas respecto a asuntos como la crisis energética o las recetas para rearmar a Europa ante el escenario de la guerra de Ucrania, por citar solo los más importantes, y no es de extrañar que a causa de ello los últimos Consejos Europeos han terminado con declaraciones sin contenido.

Se suele achacar esta situación al ambiente de cierta orfandad que ha dejado la salida de escena de Angela Merkel, al carácter retraído de su sucesor, el socialdemócrata Olaf Scholz, o al nerviosismo del francés Emmanuel Macron, que está obligado a gobernar esta vez sin mayoría absoluta en la Asamblea. La realidad es que prácticamente todos los problemas que enrarecen ahora esta relación existían ya hace tiempo, como la opción de Francia por la energía nuclear frente a la dependencia buscada de Alemania del gas ruso, o la preferencia de Berlín por la austeridad fiscal y la tendencia obsesiva de todos los gobiernos franceses por hacer crecer el gasto y la deuda.

Pero probablemente la razón más poderosa para explicar este desencuentro está siendo el creciente peso que la guerra de Ucrania está transfiriendo a los países del Este y el Norte de Europa, que son los que llevan en estos momentos la carga del mayor conflicto internacional que se ha producido en el espacio europeo en muchísimo tiempo. A pesar de las grandes dudas que salpican las decisiones del Gobierno alemán, estas están ahora cada vez más orientadas a sus vecinos orientales que al viejo corazón de Europa, algo que tampoco debería extrañar a nadie.

Es tiempo de serenidad dentro de la propia UE, que ha de buscar siempre ese equilibrio geográfico político e histórico en el que quepamos todos, tratando siempre de que las brechas no se agranden sino todo lo contrario. Es tiempo de ofrecer a los ciudadanos certezas y no dudas y divisiones. No es tiempo de vacilaciones ni vaivenes, como el último del Gobierno de Pedro Sánchez, que, consciente o no, ha empezado intentando hacer un favor a Alemania al promover la construcción del gasoducto MidCat e inexplicablemente ha terminado aceptando con entusiasmo la imposición francesa de un proyecto alternativo en el que Alemania no figura en ninguna parte.

OTRO CHOQUE DE MONTÓN CON LA ÉTICA Y LA TRANSPARENCIA

Las revelaciones que hoy publica ABC sobre el ocultamiento de la exministra Carmen Montón al Congreso de la compra de una casa a través de tres créditos por valor 600.000 euros, fintando la ley que obliga a los diputados a informar de sus cambios patrimoniales, supone un nuevo episodio que añadir en su currículum de choques frontales con la ética y la transparencia que deben acompañar a todo aquel que transite por la esfera pública. Montón tuvo que dimitir como ministra de Sanidad al descubrirse irregularidades flagrantes y bochornosas en la obtención de un máster. Este comportamiento no evitó que, sin experiencia diplomática alguna, Pedro Sánchez la recolocara como embajadora de España ante la Organización de Estados Americanos, con sede en Washington. De inmediato, su marido fue también colocado en la Embajada de España en la capital de EE.UU. Que ahora se conozca que en su día se saltó las normas que obligan a todos los diputados, ocultando durante año y medio al Congreso información patrimonial muy relevante, nos habla de un comportamiento tan alejado de la ética y la probidad mínimas que la inhabilitan para seguir representando a España en el exterior.

PUEBLA



Verbolario POR RODRIGO CORTÉS



Inmolación, *f.* Asesinato de muchos con una sola víctima justa.

JM NIETO *Fe de ratas*



UNA RAYA EN EL AGUA

IGNACIO CAMACHO

El PSOE verdadero

La añoranza del felipismo es baldía: desde la derrota de Susana Díaz no queda más modelo de partido que el sanchista

EL drama de los socialdemócratas que añoran el felipismo no consiste tanto en que predican en el vacío como en que el tiempo y la vida les han alejado de la realidad de su partido. Les cuesta admitir que este PSOE es muy distinto del que ellos convirtieron en el referente político de la España ilusionada por dejar atrás el franquismo. Siguen pensando en aquella formación institucionalista articulada por un proyecto de Estado y una sólida estructura de jerarquías intermedias alrededor de un dirigente carismático, sin aceptar –porque comprender lo comprenden– que Sánchez la ha transformado en un mero soporte de su liderazgo plebiscitario. La organización de la que formaron parte se extinguió con la derrota interna de Susana Díaz y, por delegación, de la última generación forjada en el modelo gonzalista, que había resistido incluso la etapa de Zapatero y su charlatanería líquida. Desde aquel día en que el actual presidente se tomó la revancha de su destitución expeditiva, el antiguo paradigma quedó reducido a la pervivencia nominal de las siglas.

El proceso de fondo no es muy diferente a la experiencia reciente de otras fuerzas similares, americanas y europeas. Tiene que ver con la crisis de la izquierda moderada surgida de la última posguerra, cuyas premisas estratégicas han sido zarandeadas tras la crisis financiera de 2008 por la eclosión de un populismo poscomunista camuflado bajo máscaras posmodernas. El socialismo convencional se ha hundido hasta la desaparición en Francia, Italia o Grecia, y en otros países resiste a duras penas. Sus programas han abandonado la protección transversal de las clases medias empobrecidas para convertirse, como explica el gurú demócrata estadounidense Mark Lilla, en plataformas reivindicativas de diversas minorías –raciales, sexuales, ideológicas, etcétera– cohesionadas por su común autoconsideración de víctimas, a las que en el caso español se suma el influyente segmento nacionalista. El discurso de la igualdad es sólo el camuflaje de un reparto de privilegios identitarios que despiertan creciente rechazo en amplias capas de ciudadanos a quienes el nuevo mandarinato progresista excluye en la práctica del juego democrático.

En ese marco, el PSOE sanchista sirve de eje tractor de unas alianzas de poder con grupos exactivos de reputación bastante antipática. Muchos votantes aún lo respaldan por la memoria del 'felipato' y por fidelidad biográfica, pero sus bases de afiliación y militancia están sumamente radicalizadas. Ese contexto no permite muchas esperanzas de un retorno a la socialdemocracia clásica cuando Sánchez caiga. Eso es por ahora un simple desiderátum voluntarista de sus mentes más sensatas y de los supervivientes de la vieja guardia. No está nada claro que en unas eventuales futuras primarias un perfil tipo García Page tenga ventaja frente a, pongamos por caso, una Adriana Lastra.



LIBERALIDADES

JUAN CARLOS GIRAUTA

Xi Jinping, torero

Creo que Sánchez tendría que haber despachado a Iglesias cuando era Iglesias en una corrida instantánea como la de Xi con Hu

XI ha hecho una faena para la historia. Lo digo literalmente, no como los titulares de fútbol. Pasarán los siglos y, cuando se estudie la China, aparecerán en la realidad virtual didáctica Xi y Hu en la soleada tarde pequinesa, matador estatuario el uno, toro de buena lámina el otro, aunque pronto humillado. Xi es un diestro de los que casi no se mueven, a lo José Tomás: «Yo lo único que hago es quedarme quieto». Le ha hecho Xi una tijera a Hu que está pidiendo foto finish: cuando el animal giraba la testuz abatido por un rayo, Xi volvía a estar en la misma postura. La psicología nos dice que muchos se han perdido la repentina suerte merced a la ilusoria quietud de Xi. En mi opinión, Xi mezcla su raíz española con arcanas artes marciales que apenas dejan rastro de movimiento; adivinamos que ha habido un golpe por el sonidito gutural del luchador. Sin la gorgorita que se escapa, aguda y grave a un tiempo, ni siquiera sabríamos qué le pasa al contendiente, por qué cae fulminado.

Quizá ignoraran que Xi tiene raíz española, y lo digo en singular. Yo tampoco lo sabía hasta que asistí a un acto en el Senado cuando pasó por aquí. Esperaba enfrentarme al típico rollazo, lengua de madera. De roble. Lo más pesado suele corresponder a los presidentes visitantes, a quienes todo se perdona porque se da por descontado que no pretende decir nada. Si dijeran algo sería injerencia. Las injerencias son a veces necesarias, como cuando se acude a una dictadura y se mencionan los derechos humanos. Pero si es el dictador quien nos visita, lo habitual es que suelte cuatro generalidades con elegancia. ¡Pues no! Ni mucho menos fue tal el caso de Xi. Lo que hizo Xi fue regalarnos una impagable conferencia sobre el Quijote. Sé que recelarás: que si eso viene preparado, que en España toca Cervantes, que le escribieron algo bonito. No y no.

Tú piensa lo que quieras, pero yo te aseguro aquí, ante tantos testigos, que Xi se planta en un seminario sobre el hidalgo de La Mancha y no es que mantenga el nivel, es que acaba dando él la clase y el profe tomando notas y, a poco sensible que sea, emocionado. Es lo que me pasó a mí aquel día en el Senado. Será un dictador cruel, que lo es; estará recrudeciéndose con él la tiranía, que lo está; tendrá millones en campos de concentración, que los tiene; pero en el fondo de su ser están Quijote y Sancho. La obra le marcó desde muy joven y las reflexiones que le suscita no vienen prefabricadas. O sea que su alma tiene una raíz básicamente española, que es lo que queríamos demostrar. Pero, ¿puede un autócrata dar lecciones? Hombre, depende. El de aquí, por ejemplo, no sé de qué las daría. Xi, sí; mira la que le ha dado a Hu. Creo que Sánchez tendría que haber despachado a Iglesias cuando era Iglesias en una corrida instantánea como la de Xi con Hu, delante de todo el sanchismo institucional y con cientos de cámaras para dar fe.

EL ÁNGULO OSCURO



JUAN MANUEL DE PRADA

Purgas, viejos y marionetistas

Nos sorprende que la prensa occidental haya interpretado la escena como una purga

SE han divulgado unas imágenes del reciente Congreso del Partido Comunista Chino en las que el anciano Hu Jintao es retirado de la sala por unos edecanes, mientras su sucesor, Xi Jinping, adopta una actitud que no sabemos si es conmiserativa o exasperada. Enseguida la prensa occidental ha interpretado la escena como una 'purga' pública con la que Xi Jinping habría querido escenificar su poder absoluto y lanzar un aviso a los disidentes. Pero esta escenificación nos parece poco congruente con el carácter chino, mucho más taimado y sibilino; y, desde luego, con la discreción que exigen las purgas internas.

De hecho, la escena podría ser igualmente interpretada como un gesto de piedad filial por parte de Xi Jinping, comparable al gesto de Sem y Jafet, cuando cubren con un manto la desnudez de su padre Noé, que se ha embriagado. Hu Jintao no parecía ebrio, sino más bien aquejado por alguna forma de demencia senil que hizo conveniente su desalojo, para evitar situaciones más embarazosas. O tal vez Hu Jintao, aunque mermado en sus facultades, deseara realizar alguna intervención que incomodase a su sucesor, quien de este modo se evitó el mal trago. Sea como fuere, nos sorprende que la prensa occidental haya interpretado unánimemente la escena como una purga; prueba inequívoca de que la construcción propagandista del 'relato' ha suplantado la narración periodística de los hechos.

Pero que la prensa occidental se haya hecho el longui ante el evidente deterioro cognitivo de Hu Jintao es plenamente congruente con la actitud despistada que muestra ante el deterioro cognitivo todavía más evidente de Biden. Al presidente americano lo vemos farfullar incoherencias y saludar a sus amigos invisibles en todas sus comparecencias públicas, lo vemos repetir robóticamente las palabras que le susurran al pinganillo o le escriben en un tarjetón; y, según cuenta Camila Parker, se tira pedos «sonoros, largos e imposibles de ignorar» (imaginamos que por lo hediondos) en público. Pero la prensa occidental, en lugar de señalar los peligros derivados de mantener al frente de la nación más poderosa del mundo a un hombre que ha perdido el oremus (bien porque puede perpetrar cualquier desvarío, bien porque puede estar siendo manejado por marionetistas con intereses ocultos), tapa las vergüenzas de Biden. Contrasta esta actitud tan benévola con la acritud que en su día dedicó a los achaques seniles de Juan Pablo II (que, sin embargo, no incluían deterioro cognitivo alguno), o el alivio con que acogió la renuncia de Benedicto XVI (que ni siquiera mostraba por entonces achaques seniles). Y sospechamos que su benevolencia con Biden nada tiene que ver con la piedad filial de Sem y Jafet. Tal vez la razón de esa benevolencia sea la misma por la que antes se indignaba con los tembleques de Juan Pablo II o aplaudía la renuncia de un Benedicto XVI en plenitud de facultades. Una razón que se confunde con los intereses ocultos de oscuros marionetistas.

TIGRES DE PAPEL

DIEGO S. GARROCHO

La España que no fuimos

Es poco probable que alguien pueda seguir confiando en que hoy vivimos en el mejor de los mundos posibles

UNO de los valores de la historia, según decía Cicerón, es que puede servirnos como 'magistra vitae'. Es decir, como una maestra de vida. Las cosas que ocurrieron en el pasado explican la génesis del tiempo presente y, alguna vez, quizá las menos, los hechos pretéritos pueden servirnos para preludiar las cosas que ocurrirán en un futuro. Pero la historia, y sobre todo su narración y su estudio, nos hablan también a través de lo que nunca ha sucedido. Porque analizar el tiempo sido requiere investigar, por paradójico que parezca, las condiciones que hicieron imposible el acontecimiento de unos hechos alternativos. Lo que nunca pasó es, todavía, historia.

España es, entre otras muchas cosas, un objeto que puede imaginarse. Podemos ficcionar las Españas que fueron y las que podrían haber sido. En cumplimiento con nuestra constitución sentimental, 'El Quijote', fabular Españas parece una encomienda singularmente propia. Hubo una España posible, que nunca tuvo lugar, en la que, por ejemplo, Eduardo Madina habría podido liderar nuestra socialdemocracia. Es la misma España en la que, pongamos por caso, Soraya Sáenz de Santamaría podría haber sido nombrada presidenta, al menos, del Partido Popular. Y en esa misma España contrafactual, Íñigo Errejón se habría impuesto a Pablo Iglesias en el Vistalegre correspondiente.

Siempre es difícil llevarles la contraria a los genios, pero este mero experimento parece contravenir la intuición de Leibniz. Es muy poco probable que alguien pueda seguir confiando en que hoy vivimos en el mejor de los mundos posibles y, si echamos la vista atrás, no parece descabellado concluir que, para los intereses de sus respectivos partidos, aquellos liderazgos podrían haber sido mucho más exitosos que sus alternativas reales. Un PSOE con Madina, un PP con Sáez de Santamaría o un Podemos con Errejón fueron, hace sólo algunos años, ingredientes de una realidad posible. Una realidad imaginada que, seguramente, se antoja más esperanzada que la que después nos arrojaron los hechos. Por eso es cruda la realidad y nunca lo es la fábula. Este ejercicio no es más que una ensoñación aventurada, pero en su formulación nos devuelve algunas conclusiones interesantes. Por ejemplo, la que atañe a la idoneidad en la elección de perfiles, a la decantación del talento o al ejercicio de la meritocracia allí donde debería ser más urgente: en la política.

Seguimos sorprendiéndonos por el hecho de que no nos gobiernen los mejores cuando la reiterada expulsión del talento parece desvelar un mecanismo viciado. Las reglas del juego disponen mal aquello que deberían jerarquizar. Y no es que los buenos no lleguen. Es que el sistema, a la vista de lo no ocurrido, parece diseñado para expulsar a aquellos optimates que mejor sabrían representar a su propia ideología.

LA SUERTE CONTRARIA



JOSÉ F. PELÁEZ

Margaritas a los cerdos

Crear es precisamente poner una bomba en ese contexto, plantear una enmienda a la totalidad y lanzar lienzos a la cara de los activistas

TODO empezó tirando una tarta a 'La Gioconda' en el Louvre. Después sopa de tomate a 'Los girasoles', en la National Gallery de Londres y, ayer, puré de patata a uno de 'Los Pajares' de Monet, en el Museo Barberini de Potsdam, al sur de Berlín. Puré de patata, ya me dirán, no hay cosa más vulgar y calvinista, parece la guarnición del muslo de pollo que te ponen en la estación de servicio de la carretera que va de Lieja a Eindhoven. Hasta para ser vándalo se exige algo más. No se puede tirar puré de patata, sopa de tomate o tartas de zanahoria a obras maestras. Si van a atentar contra una obra de arte, al menos háganlo con cierta grandeza, preparen gazpacho para Murillo o salmorejo para Julio Romero de Torres, con sus trozos de jamón y todo. O, mejor aún, dediquen el caldillo de una lata de berberechos a la espuma del mar según Sorolla. O una sopa de pescado al Guernica. O una crema de yogur a El Greco. Hay muchas posibilidades para delinquir. Pero, por Dios, siempre dentro de concepto.

Aunque adelanto que como alguien sea capaz de tirar una vichysoisse a Velázquez o una crema de acelgas a Goya yo declaro la guerra al clima y empiezo a tirar lechazos asados a los activistas y pilas de cadmio al Manzanares. Dicen que estas salvajadas buscan hacernos entender que no tiene sentido proteger obras de arte mientras no somos capaces de proteger las vidas humanas. Y esto es lo preocupante, este pensamiento de mercadillo, esta gilipollez de todo a cien. Por supuesto que el arte no es comparable al clima: es mucho más. El arte es el culmen, la aspiración, la sublimación de lo humano a través de la belleza por parte de los mejores, de los artistas, mientras que el mal se reboza en estiércol y en purés vegetales.

Una sola obra necesita de toda tu reflexión porque el arte no es solo arte, el arte es en último término la victoria de un individuo frente al mundo que le sirvió como escenario. Hay que entender ese mundo y también su contrario, ya que un artista no tiene coetáneos, un artista se apea del mundo y no puede ser entendido en su contexto. Porque crear es precisamente poner una bomba en ese contexto, apearse del presente, plantear una enmienda a la totalidad y lanzar lienzos a la cara de los activistas. Un artista está delante o fuera, pero nunca dentro. Por eso, si tuvieran talento, su manera de protestar no sería tirar sopas centroeuropeas y protestantes a la cara del arte, sino crearlo, producirlo, y trasladar el mensaje de modo sofisticado. Como Banksy.

Mientras tanto, no sé si se habrán dado cuenta en El Prado, pero no hace falta ser un genio para entender que los siguientes son ellos. No solo propongo que redoblen controles y aumenten la seguridad sino, sobre todo, que cuando suceda, tengan la respuesta preparada. Como hemos dicho, al mal le encanta el estiércol, pero sería un error convertirse en heces solo para facilitarles el entendimiento. En lugar de fango, no se me ocurre mejor performance que tirarles margaritas a los cerdos.